

Antonio Turiel

Petrocalipsis

Crisis energética global y cómo (no) la vamos a solucionar

Alfabeto, Madrid, 2020, 216 pags.

El libro del «no»



Se puede profundizar en lo que *Petrocalipsis* explica mediante la abundante información disponible en internet, y que refleja la bibliografía final de la obra. La lectura de este breve ensayo da la clave para discernir entre lo esencial y lo accidental en esa bibliografía. Lo que no es poca cosa.⁴

Es casi innecesario comentar este libro. Su brevedad, claridad expositiva, densidad de contenido y rigor lógico hacen que sobren las explicaciones. Como entrada bastaría reproducir la presentación en internet de la editorial.

“La lectura de este libro deja claro que si queremos evitar el peor escenario, el ‘petrocalipsis’, debemos dejar de engañarnos, comprender nuestra situación real y actuar cuanto antes en consecuencia.

Petrocalipsis es un análisis crudo y claro de las posibles alternativas a nuestro sistema energético actual. Frente al triunfalismo que muchas veces exhiben las noticias sobre la futura utilización de nuevas fuentes energéticas, el libro plantea con concisión por qué no funcionan ni funcionarán cada una de las falsas soluciones que se han venido discutiendo durante las últimas dos décadas. No hay soluciones sencillas ni atajos al dilema que plantea la transición energética, doblemente necesaria no solo por el impacto ambiental de los combustibles fósiles, sino también por un factor a menudo ignorado: su próxima escasez.”

Conviene, sin embargo, apuntar algunas advertencias: “Si el lector es de los que piensan que todos los problemas tienen solución, este no es su libro”,

dice su autor en el prólogo. Estamos ante la paradoja de la verdad: necesaria, pero rechazable si no gusta. Por eso hemos llegado hasta aquí.

“No” es una palabra mal vista. La ideología posmoderna y neoliberal, su apología del individualismo sin límites, de la *happycracia*, hacen que “no” sea sinónimo de represión. Las clases acomodadas con su referencia continua al *pensamiento políticamente correcto* odian el “no”, especialmente si cuestiona su comfortable burbuja de *pensamiento positivo*. En la enseñanza, por poner un ejemplo, el “no” pasa de estar mal visto a estar maldito; a la tierna infancia, la adolescencia (e incluso la juventud) no se les debe decir nunca “no” ni molestar con esfuerzos, hay que *razonar* siempre, incluso si se está frente a una criatura que aún no tiene uso de razón. Los resultados de esa *genial* cosmovisión saltan más a la vista a medida que pasa el tiempo.

De los 23 breves capítulos de *Petrocalipsis*, veinte tienen la expresión “Por qué no...” en el título. Un “no” aseverativo, resultante de aplicar la lógica y los conocimientos científicos al conflicto energético. Es en los dos últimos capítulos donde se explicitan las consecuencias del “no” continuado. El 21 analiza el papel que la crisis de la COVID-19 está desempeñando en todo lo ya enunciado, el 22 aborda la traducción de todo lo anterior en propuestas y el 23 despliega el “Por qué sí” en cinco páginas. Como pasa con todo buen libro, sería de mal gusto anticipar el final.

Quienes seguimos el riguroso trabajo divulgativo de Antonio Turiel a través de su blog sobre los “peaks” (<https://crashoil.blogspot.com/>) conocemos sus análisis, el despliegue constante de datos, pruebas y estadísticas que los cimientan. Este libro, en cambio, opta (acertadamente) por reducir los datos al mínimo necesario y dar preponderancia al razonamiento. Turiel sabe que un exceso de datos alejaría la obra de proporcionar las claves para interpretar, e intervenir, de manera racional y ética.

Véase <https://crashoil.blogspot.com/2020/09/sale-la-venta-petrocalipsis.html>

Miguel Muñiz
28/11/2020